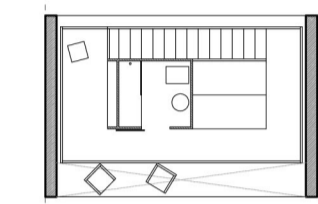
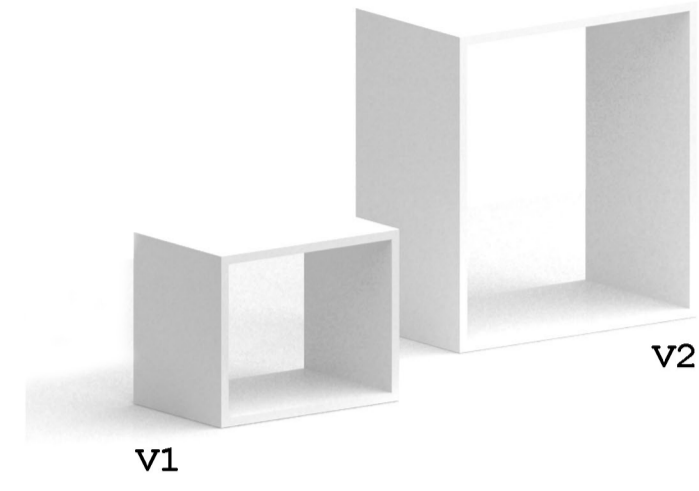


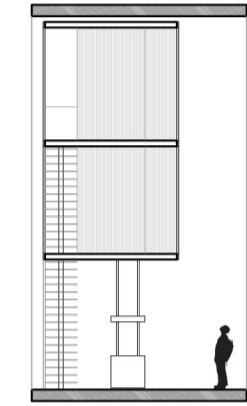
La disposición horizontal del cuerpo arquitectónico en el medio natural es la habitual cuando se cuenta con un entorno de gran interés en que vegetación y agua abrazan el retiro humano. El pabellón caja se sitúa en la transición entre ambos ámbitos y actúa como marco direccional para la visión. Se trata de un elemento que a veces resulta ajeno a tan orgánico contexto. La discreta horizontalidad se convierte en artificial transición.

La caja horizontal se eleva sobre uno de sus ejes y cobra un nuevo significado. Su inesperada verticalidad la convierte en un marco para el desarrollo de la actividad humana en que el medio pasa a ser personaje y no mero fondo de perspectiva. La arquitectura se transforma en el filtro entre los ámbitos naturales. Un filtro que convierte al objeto en transición y elemento fundamental del paisaje. La vida se desarrolla de manera vertical en contacto permanente con el entorno en una **ventana indiscreta**



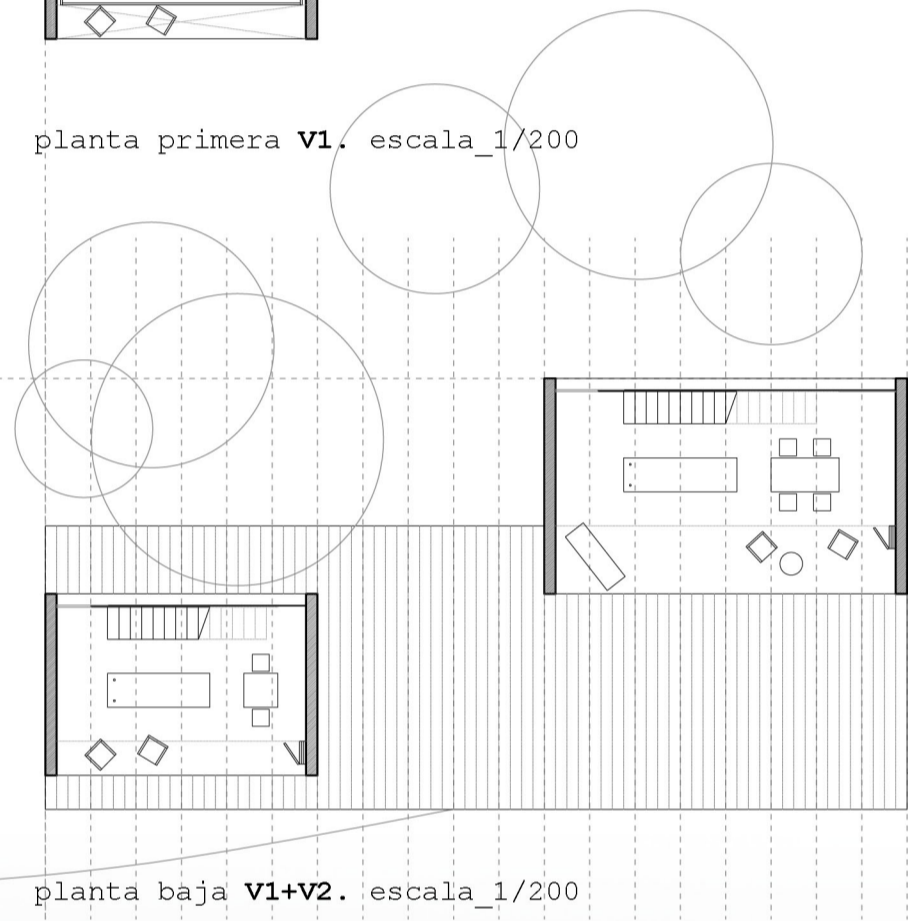
planta primera V1. escala 1/200

V1 superficie 56m<sup>2</sup>  
volumen 198m<sup>3</sup>

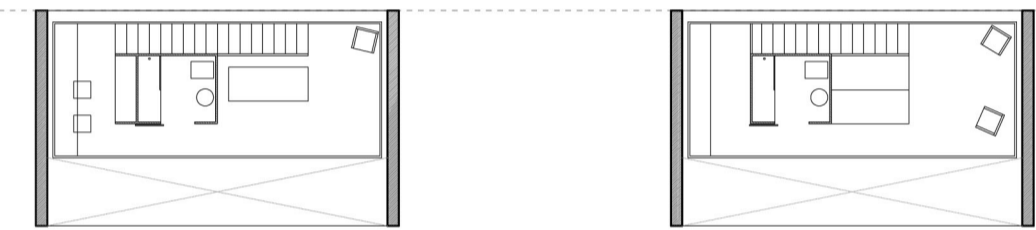


sección transversal V2. escala 1/200

V2 superficie 112m<sup>2</sup>  
volumen 594m<sup>3</sup>



planta baja V1+V2. escala 1/200



plantas primera y segunda V2. escala 1/200

